

# **Crisis de los valores morales y éticos en la sociedad actual. POSMODERNISMO.**

**Dra. Zoe Valdomir**

**Abril 2009**

## **Comisión del Recuento y la Amistad**

Quiero comenzar diciendo lo obvio. No todas las personas que se encuentran habitando en este momento este planeta Tierra se comportan de la misma manera, por lo cual lo que expondré a continuación se refiere a tendencias mayoritarias, aunque por supuesto tampoco son mayoritarias en todas las regiones del mundo ya que hoy existe un abismo que separa por un lado un mundo, el de los bendecidos por el destino que usufructúan de los adelantos de la ciencia, la medicina y la tecnología y por otro el de los excluidos, olvidados o ignorados por la suerte o mejor dicho olvidados por los hombres que tienen en sus manos los destinos de la vida en el planeta.

Y menos aún estos quebrantos de los valores morales y éticos son exclusivos de estos tiempos que estamos viviendo, que se han dado en llamar post modernidad, sino que siempre existieron y seguirán existiendo, generados por personas perversas, con trastornos en su personalidad que nacieron con el designio de hacer el mal y que dañan y contaminan con su maldad a su entorno y a la sociedad en general habiendo llevado a la misma en diferentes oportunidades a tremendas crisis cada una con sus características particulares pero de las cuales creo importante tener presente que de alguna manera siempre se salió y terminaron dejando entre tanto dolor, algún beneficio para la raza humana.

Y como testimonio de ello quiero mencionar, sólo como un ícono que nos concierne, al tango "Cambalache" de Enrique Santos Discépolo escrito por los años 30 del siglo XX y que insistía con que "el mundo siempre fue y será una porquería" o "todo es igual, nada es mejor, lo mismo un burro que un gran profesor"... donde denuncia situaciones similares a las que voy a plantear, pero éstas no tenían la preeminencia y algunas de las características que tienen hoy o quizás nosotros no lo vivíamos así. Por otro lado debo dejar sentado desde ya que dentro de de la sociedad siempre restan "núcleos sanos" en los cuales mantienen su vigencia los valores clásicamente admitidos como valederos y que tanto esfuerzo y dolor le ha costado a la humanidad instaurar, para beneficio de todos.

Primero intento ubicar los tiempos a los cuales me voy a referir en el presente artículo: La Edad Moderna y el Postmodernismo.

### **A ) Edad Moderna.**

La fecha más aceptada del inicio de la Edad Moderna sería la toma de Constantinopla por los turcos en 1453 coincidente con la invención de la imprenta y el desarrollo del humanismo en el Renacimiento. Fue en ese momento que se produjo la revalorización de los postulados neoplatónicos, en Italia los cuales quedaron plasmados como documento en magníficos frescos de Rafael. Uno de ellos "La escuela de Atenas" celebra la investigación de la verdad racional, la FILOSOFÍA, y es donde se honra las cualidades máximas del espíritu humano, LA VERDAD, EL BIEN y LA BELLEZA. En otro fresco, en el consagrado a la LEY, se exaltan las tres virtudes a que podían aspirar los hombres: LA PRUDENCIA, LA TEMPLANZA y LA FORTALEZA.

Estas fechas concuerdan con el descubrimiento de América por Colón, lo que permitió el encuentro de dos mundos que habían permanecido separados por más de 20.000 años con el consabido atropello y opresión de las civilizaciones americanas por parte de los europeos.

Otros historiadores en cambio, opinan que los comienzos de la Edad Moderna serían a partir de la Revolución Francesa, forjada también por una crisis de valores, con el cambio de pensamiento que ella generó. Esta época, inspirada y fundamentada en el pensamiento de Descartes se caracterizó por la racionalización de la existencia. De cualquier manera la modernidad se extendería hasta aproximadamente el año 1970 del pasado siglo XX. cuando comenzaría la llamada Postmodernidad.

Como el paso del tiempo ha ido alejando tanto estas épocas del presente se ha agregado una cuarta: la Época contemporánea cuando se intensificó la tendencia a la modernización. Fue la era de los descubrimientos científicos, el S.XIX o siglo de la luz, con el triunfo y desarrollo de fuerzas económicas y sociales que llevaron a la creencia de una cercana victoria sobre la ignorancia y la servidumbre por medio de la ciencia y de las diferentes doctrinas sociales que tenían como finalidad la búsqueda de la felicidad del ser humano y que equivocados o no y a pesar de que implicaron terribles y devastadoras guerras que marcaron este período, siempre tuvieron como objetivo el bien común, inspirados en la razón y en la validez de los viejos valores morales y éticos.

Resumiendo podemos decir que durante la modernidad el Homo Sapiens Sapiens dio un salto imponente en su evolución cuando se dedicó a buscar las realidades trascendentales del mundo en que habitaba buscando unificar todos los conocimientos que iba adquiriendo, tanto los científicos (lo verdadero de los griegos) como los morales (lo bueno) y los artísticos (lo bello) para conseguir el control de las fuerzas naturales y lograr así el progreso social entroncando a "la diosa razón" lo que generó la aparición de grandes utopías, tanto sociales como políticas, económicas, tecnológicas, industriales etc.

El hombre moderno centró entonces su atención fundamentalmente en la gente, redescubrió la naturaleza y la cultura y adoptó una posición científica positiva, abandonando a Dios como el centro absoluto de universo tal cual lo había hecho en el medioevo. Comprometido con la humanidad, enamorado de la vida se sintió básicamente optimista y trató de cambiar el mundo, para lo cual comprometió su presente. Los siglos XVII XVIII Y XIX constituyeron la era de las revoluciones: revolución científica newtoniana, la R. industrial la R. burguesa y las liberales (Francesa y las independentistas americanas) con sus ideas de progreso y de confianza en la ciencia, que se caracterizó por el crecimiento de las grandes ciudades y la aparición de una nueva conciencia social donde se reafirma el valor del hombre y se lo considera el protagonista de la historia procurando un futuro mejor para el mismo.

Durante el S. XX la integración mundial creció y todo este crecimiento se hizo no sólo con un esfuerzo inmenso de múltiples y brillantes pensadores, científicos y artistas que signaron este tiempo, sino también como consecuencia de la necesidad de aceptar y suplir la pérdida de millones de vidas humanas en las terribles guerras que se habían suscitado, siempre en la búsqueda de cumplir con el ideal de una mejor vida para todos lo que llegó a implicar la pérdida del "yo" en beneficio del "nosotros".

Según Eladio Urbina los hombres modernos se identificaron con Prometeo el dios griego que por haber entregado el fuego a los hombres debió transcurrir el resto de su existencia encadenado a una roca, sufriendo atroces dolores al ser sus órganos devorados diariamente, los cuales volvían a crecer indefinidamente como condena de haber puesto en marcha la evolución de los seres humanos. Posteriormente Camús en 1932 cambió a Prometeo por Sísifo (mito del cual ya nos ha hablado el compañero Dr. Carlos Melogno) condenado éste por los dioses a hacer rodar una pesada roca desde la base hasta la cumbre de una montaña desde donde volvía a caer por su propio peso y que él debía constantemente volver a levantar. Sísifo sufre, acepta su condena y trabaja.

Los objetivos que se plantearon en la modernidad son sin lugar a dudas los más caros a la humanidad. El problema no estaba en ellos sino en los medios que se estaban utilizando los que llevaron en los años sesenta a una nueva crisis en el mundo, en un tiempo de guerras, discriminaciones y conflictos de todo tipo, lo que generó la reacción fundamentalmente de la juventud que buscó separarse y diferenciarse de sus mayores surgiendo diferentes movimientos de protesta por Ej. El mov. Hippie con sus banderas de anarquía y no violencia los Beatles con sus baladas de crítica, la lucha por la liberación de la mujer, contra la discriminación étnica y de los homosexuales entre otros.

Aparece en ese momento una canción emblemática contra la guerra de Vietnam, pregonando paz, compasión y libertad: "La respuesta está en el viento" de Bob Dylan que decía entre otras cosas ¿Cuántos caminos tiene que andar el hombre antes de que lo llamen hombre?- ¿Cuántos mares tiene que surcar la paloma blanca antes de que descansa en la arena?- Sí y ¿Cuánto tiempo tienen que volar las balas de cañón antes de que sean prohibidas para siempre? - La respuesta amigo mío está soplando en el viento.

Y el viento sopló, y se hizo temporal y otra vez la ley del péndulo se cumplió haciendo que los seres humanos terminaran siendo arrastrados para el otro extremo.

El hombre posmoderno comienza a sentir que el proyecto moderno es muy arduo y no lo acepta más diciéndose: dejemos la roca abajo y disfrutemos de la vida ya que ésta es muy corta para desperdiciarla así. Se abandonan entonces los ideales y se decide disfrutar del presente con una actitud despreocupada. Es el tiempo del "YO".

Tras la pérdida de confianza en los proyectos de transformación de la sociedad piensa que sólo cabe concentrar los esfuerzos en la realización personal y comienza a sentir que es posible vivir sin ideales. Lo importante es conseguir dinero, mucho dinero, no importa como; disfrutar la vida al máximo; mantenerse lo mejor posible. Aún la familia pasa a un segundo lugar.

El símbolo de esta época es Narciso, el hombre enamorado de si mismo que deja transcurrir su tiempo admirando su imagen en la fuente. Los grandes principios éticos y morales de la modernidad dejan de ser universales.

Y son los medios de comunicación, en gran medida, los responsables de estas transformaciones ya que ellos han permitido la salida a la superficie de las voces de todas las culturas, de todos los subgrupos, con sus diferencias de perspectiva de los hechos que permiten conocer al momento las tremendas dificultades de millones de personas para sobrevivir en el mundo actual, o las terribles perversiones de otros que con un gran monto de agresividad nos asaltan diariamente desde pantallas del televisor, los diarios y la radio. Y estas diferentes perspectivas generaron la caída de una visión unitaria del mundo, de su historia y sus valores, lo que lleva a buscar "la libertad de hacer la mía" sin respetar los derechos del otro. Entonces aparece el "esto no se arregla más, no me concierne, no puedo hacer nada,...", siendo la juventud fundamentalmente la que se ve arrastrada en esta manera de sentir al considerarse aislados e incomprensidos al tiempo que no comprenden tampoco lo que está pasando y tratando de diferenciarse transgreden y desdeñan las normas de la sociedad exigiendo con violencia lo que ellos entienden "su verdad y sus derechos". La violencia que se ve en el cine, la televisión, Internet, y también en la calle se suma a una educación tanto familiar como formal cada vez más devaluada.

También por los años setenta comienzan a aparecer los llamados libros de autoayuda que impulsan a aumentar el amor por si mismo lo cual fue en muchas oportunidades mal interpretado. Por ejemplo insistían en "tú eres la persona más importante para ti mismo" lo cual no es lo mismo que "tú eres la persona más importante" que muchos interpretaron, olvidando que los derechos de cada uno terminan donde comienzan los de los demás.

Asimismo llevaron a la presentificación de la vida. Todo tiene que lograrse "ahora", "ya" se olvida del valor de la afirmación de Kierkegaard -"La vida sólo puede ser comprendida mirando para atrás y sólo puede ser vivida mirando para adelante". Al futuro se lo ve lejano, quizás improbable. Por un lado la ciencia, la medicina van ganando batallas a la enfermedad, pero los jóvenes se mueren cada vez más temprano en accidentes de todo tipo, o por tremendas enfermedades que irrumpen o reaparecen como el sida, el Ébola, el dengue y en guerras o en catástrofes naturales. Entonces ¿para que preocuparse e hipotecar años en un futuro impredecible? a la vez que se desvaloriza el pasado la experiencia y los valores admitidos.

Se resta importancia al otro y a su esfuerzo. Paradigmas de la sociedad como los médicos y los maestros son atacados y desvalorizados, tal como lo estamos viviendo en el presente en nuestro medio, aunque también es cierto que ellos han cambiado muchas pautas de su actuar.

El hombre posmoderno obedece a juicios múltiples y contradictorios entre sí. En lugar de un yo común lo que aparece es una pluralidad de personajes que dejan su huella, aunque por poco tiempo (a disfrutar los quince minutos de fama que les corresponde). Esas razones serán entonces cambiadas rápidamente y lo que en la modernidad se vivía con tensión y conflicto ahora se vive sin drama ni pasión, excepto que sea un partido de fútbol.

El PM no se aferra a nada, no tiene certezas absolutas, nada le sorprende, sus opiniones pueden modificarse de un momento a otro y hay una pérdida de la preocupación por la realización colectiva importando solamente como ya se ha dicho, la obtención de logros personales.

También aparece una cierta desvalorización de la ciencia y de quienes la cultivan. Solamente la tecnología parece valorarse. Se afirma que por Internet se puede estar al tanto de cualquier cosa, sin necesitar largos años de formación. Y se duda de los científicos, produciéndose como compensación un retorno a lo esotérico y a lo religioso con una explosión de lo sobrenatural y de las ciencias ocultas (la astrología, los horóscopos, la quiromancia, las cartas astrales y hasta la vieja alquimia retornan). No hay prejuicios de aceptar explicaciones por más irracionales que éstas sean. Van junto con lo científico, o a veces por delante. En lo religioso se estructura un mundo metafísico mezclando en un "vale todo" ideas cristianas, judías, hindúes pseudo científicas, umbandistas, etc.etc.

Es que buena parte de la sociedad no estaba preparada para la secularización y al desaparecer los límites impuestos por las religiones se hace necesario que los valores morales sean asumidos por la conciencia individual y no todos podían o estaban interesados en hacerlo. Por lo contrario esto lleva a la pérdida del operar del superyo sin que ello produzca aparentemente pena o congoja. Pero la angustia y la depresión hoy campean por el mundo.

Con ésta postura de cada cual haga la suya surgen entre otros:

Crisis económicas mundiales tal como se está sufriendo en la actualidad por la ambición desmedida, sin ética alguna y sin control, por parte de especuladores inescrupulosos.

Políticos que engañan y que entre muchas otras cosas permiten por ej. la venta de armas a países pobres con conflictos internos o guerras abiertas mientras se desgarran las ropas por la existencia de las mismas y rechazan a los inmigrantes que logran acceder a sus tierras.

Los policías corruptos. Autoridades policiales traficando armas y drogas. A otros niveles los "poliladrones".

La mentira descarada en los medios. Las noticias son adaptadas a las convicciones o necesidades de cada uno. Las mismas dejan de ser imparciales.

Mal uso de recursos tecnológicos estupendos, por ejemplo Internet usado para pornografía infantil y prostitución explícita entre otros muchos usos inadecuados mientras algunos se ocupan de crear distintas formas de destruir equipos e información a través de virus, gusanos u otros recursos.

La aceptación de la vulgaridad, la grosería y la agresividad en todos los ambientes con la excusa de la valoración de lo popular.

Drogadicción incluyendo alcoholismo en niveles nunca conocidos con total indiferencia. Hoy no se sale a divertirse, se sale a "emborracharse".

Degradación del medio ambiente en que vivimos a niveles inaceptables debido a la ambición desmedida de algunos con un total desinterés del bien de la mayoría y del destino del propio planeta.

Media humanidad sufriendo de hambre y la otra mitad de obesidad.

A nivel individual disminuyen o aun desaparecen entre otras cosas:

-El aprendizaje y el gusto por la educación y la cultura

-La ambición de ser alguien en la vida y hacer el esfuerzo por lograrlo. Es más fácil robar y rapiñar y esto en todas las clases sociales, sin importarse de la vida o el respeto por el otro, sobretodo si "el otro" es "un viejo".

-La paciencia y la tolerancia en las relaciones humanas lo que incluye el compromiso de la pareja y la responsabilidad de la paternidad.

A la vez disminuye la prudencia en la hora de gastar y el ahorro como forma de enfrentar situaciones inesperadas en el futuro lo que es sustituido por la compulsión de comprar. Es la época del consumo.

También se hace innecesaria la melodía en la música, la buena voz para cantar, el talento y el ingenio en las creaciones artísticas. La lista puede llegar a ser muy larga y no quiero cansarlos.

En fin todos los valores que conocimos y estimamos están enfrentando una dura batalla.

Pero, también es cierto, que con los años nos volvemos cada vez más exigentes y quizás no debemos asustarnos o escandalizarnos por la situación sino que debemos conversar de ello para concienciarlo. Con la ocultación y el miedo no se gana nada y algo que podemos ofrecer son nuestras propias palabras. Debemos hablarlo y ver como apoyar desde nuestro lugar a esas personas que integran esos núcleos sanos que resisten en nuestra sociedad y que son nuestra esperanza: los que continúan estudiando, trabajando, investigando y creando como forma de satisfacción personal y para servir a los otros. Y debemos también asumir nuestro rol en la educación de las nuevas generaciones a través de nuestro entorno. Y aportar ideas para hacer que el péndulo comience nuevamente a volver y se retorne a los hermosos ideales de la modernidad, con otras herramientas y con la experiencia de las nefastas consecuencias de este período que nos ha tocado vivir.

Como dijo Borges "Sé que para volar solamente se requiere dar fuerzas a las alas de nuestra imaginación y tomar rumbo hasta donde la nada existe".

Dra Zoe Valdomir. Abril de 2009.

#### Bibliografía. Wikipedia

Urbina Eladio: Postmodernidad

Toffler Alvin: La tercera Ola.

Distintos trabajos de internet